

construirse al margen de las aspiraciones de los pueblos que lo conforman.

Urgente parar el tren de la corrupción⁴

Editorial

Revista digital *Gazeta*

Los ultrajes hechos a la sociedad guatemalteca por las actuales autoridades son cada vez más evidentes: un mal manejo de la pandemia en todos los aspectos, endeudamiento externo e interno pero no se sabe dónde está el dinero; represión en el campo a sectores que luchan ya sea por la conservación del medio ambiente o por preservar la tierra para sembrar productos de auto subsistencia; empobrecimiento de la sociedad, especialmente de las capas medias; aumento de la desnutrición infantil y un largo etcétera.

Sin embargo, su objetivo principal no es producir ninguno de esos desastres, que son consecuencias de su ineficiencia e ineptitud. Su único y malévolos propósito es proporcionar impunidad, «firme y duradera», a esa alianza criminal que ya hizo de la corrupción la única razón de su función pública, cooptando todos los poderes del Estado, del Ejecutivo al Legislativo y Judicial, pasando por todas las instancias que, autónomas, deberían ser los pesos y contrapesos dentro del Estado, pero que ahora actúan como verdaderos muros defensivos de la corrupción, como la Corte de Constitucionalidad, el Tribunal Supremo Electoral, el Ministerio Público, la Contraloría General de Cuentas y hasta las más altas autoridades de la Universidad de San Carlos y universidades privadas.

Las formas burdas de su actuación han hecho que la sociedad esté asqueada, principalmente, del presidente y de la fiscal general, pero también de los otros funcionarios que conforman todos esos

4. Publicado el 08 de agosto de 2021. Tomado de <https://gazeta.gt/editorial-181/>

poderes del Estado. La indignación llegó a su más alto grado con la destitución ilegal y sin mayor trámite del jefe de la Fiscalía Especial contra la Impunidad – FECI–, el licenciado Juan Francisco Sandoval, provocando que muchos sectores sociales exigieran, y continúen exigiendo, la renuncia del presidente y de la fiscal general.

En regímenes dictatoriales anteriores predominaba el asesinato, la desaparición forzada y la masacre de opositores o personas próximas a ellos, obligando a los sobrevivientes al exilio. Actualmente, las formas utilizadas por esta cleptocracia enquistada en todos los poderes del Estado, es la movilización de toda su maquinaria propagandística para desprestigiar a sus críticos y denunciantes, intentando hacer de la lucha contra la corrupción un enfrentamiento ideológico, donde todo aquel que les denuncia y persigue es de izquierda, comunista, y todos corruptos perseguidos y sus cómplices, puros y castos conservadores de derecha.

Así han intentado desprestigiar y destruir a todos aquellos que, en distintos momentos, han evidenciado, perseguido e intentado detener la corrupción reinstalada con mucho mayor vigor y desparpajo a partir del gobierno de Jimmy Morales.

Es importante señalar que gobiernos amigos de Guatemala, como la mayoría del llamado grupo de los 13 o donantes, incluidas las más altas autoridades del gobierno estadounidense, han manifestado su preocupación y rechazo a la destitución de Sandoval, evidenciando el aislamiento internacional que el actual gobierno comienza a sufrir, aún de sus tradicionales aliados estratégicos.

En el país, el actual gobierno apenas cuenta con el apoyo irrestricto de la cúpula económica que controla y actúa detrás del CACIF, que ve en la corrupción su fuente cómoda de enriquecimiento, así como de los sectores retrógrados de militares, ex militares, líderes de supuestas iglesias evangélicas y crimen organizado que, aglutinados alrededor de la más trasnochada ultraderecha, saben que no podrían enriquecerse si en el país se estableciera una mínima legalidad y democracia, en la que la separación de poderes fuera real y efectiva.

Ante todo ello, diversos sectores sociales han llamado a paros pluri-nacionales que, cada vez son más masivos y realizados en distintas partes del país. Estos paros tienen por consigna principal la exigencia de la renuncia del presidente de la República y la fiscal general, evidencia clara de que también al interior del país se van quedando cada vez más aislados.

El presidente Giammattei ha logrado, en menos de dos años de gobierno, un rechazo significativo de la población, no solo por su manera arrogante de actuar, sino por la ineficiencia e ineficacia mostradas para resolver la compleja problemática nacional.

El aislamiento del gobierno y sus aliados del Pacto de Corruptos es cada vez más grande y acelerado, permitiendo que diversos sectores de la sociedad civil se agrupen para exigir no solo la renuncia de estos funcionarios, sus aliados y cómplices, sino para encarrilar al país en la construcción de un nuevo pacto social que, multiétnico y plurinacional, nos lleve por fin al logro del desarrollo económico y social, con equidad y justicia para todos y todas.

Puede ser que para conseguir las renunciaciones del presidente y la jefa del Ministerio Público falte mucho trecho por recorrer, pero está cada vez más claro que el proceso de alianzas y articulaciones entre los distintos sectores y actores el país camina a la construcción de su verdadera independencia.

¿Quo vadis Guate?⁵

Adrián Zapata

Diario La Hora

La crisis política que vivimos se caracteriza, entre otras cosas, por la alineación de diferentes factores, nacionales y externos. Algunos de estos son los siguientes.

5. Publicado el 11 agosto de 2021. Tomado de <https://lahora.gt/quo-vadis-guate/>